

Alfonso Saura Llorens

Antología



CATÁLOGO DE OBRAS

Del 4 de mayo al 4 de junio de 2023 • Sala "Ramón Castañer"

LA OBRA DE ALFONSO SAURA LLORENS

Nuestro propósito al editar este nuevo catálogo, es dar a conocer la obra del pintor, dibujante y grabador alcoyano Alfonso Saura Llorens analizando sus progresivas etapas vitales y estilísticas.

El artista desde muy joven comienza en el taller del escultor Miguel Torregrosa trabajando con su padre como decorador. Estudia posteriormente en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) ayudado por las becas del Ayuntamiento de Alcoy y la Diputación de Alicante, además de su propio trabajo. Una vez licenciado, obtendrá una nueva beca del Ministerio de Asuntos Exteriores para ampliar estudios en la Academia de España en Roma. Todo el periodo de formación comprende los años entre 1949 a 1960

Al poco tiempo de regresar Saura a Alcoy, tras una estancia en Barcelona, volverá a emprender la aventura italiana, esta vez en la ciudad de Faenza, donde vivirá una etapa de casi seis años con su mujer, la ceramista Fina LLácer. En 1965 ambos se asentarán definitivamente en Altea. Nunca se olvidará Saura de Alcoy, expondrá en numerosas ocasiones en la extinta Galería Capitol, en el Hotel Reconquista, además de nuestro Círculo Industrial. El pintor ha dejado innumerables obras en monumentos y en coleccionistas de la ciudad.


En las décadas de los 50 y 70 del pasado siglo, donde en España dominaba la plástica del informalismo, Alfonso Saura se decantará por una gran variedad de estilos o maneras de acercarse a la realidad empleando siempre la pintura figurativa y evitando sistemáticamente el informalismo y la monotonía en sus obras, de modo que encontramos en el mismo artista trabajos de factura dibujística constructiva, una etapa de Figuración Expresionista. o ya en los años 80 cuadros y grabados adscritos al pop-Art y los nuevos realismos para abordar a fin de siglo la factura neo-renacentista que continuará en una pintura ampliamente mediterránea de cariz luminista. Todas estas etapas, envueltas en guiños hacia el neo-cubismo y el surrealismo.

Y es que, como afirma el propio Saura,

No hay nada tan enemigo del artista como la monotonía

José Luis Antequera
Comisario.





© de esta edición: **Círculo Industrial de Alcoy**
Edita: **Més Ciutat, S. A.**

Fotografías: **José Luis Antequera**
Alfonso Saura
Fina Llácer

Comisario de la Exposición: **José Luis Antequera**

Realización e impresión: **Gráficas Agulló S.L.**
www.graficasagullo.com

Depósito Legal: **A 202-2023**

Los propietarios de las obras y fotografías ceden los derechos de reproducción de las mismas al Círculo Industrial de Alcoy.

Nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de Alcoy.

Portada: Alfonso Saura. **San Jorge. (1956) Óleo sobre lienzo**



Alfonso Saura Llorens

Antología



Ayuntamiento de Alcoy
Concejalía de Cultura



INDALECIO CARBONELL PASTOR
Presidente del Círculo Industrial de Alcoy



PRESENTACIÓN

El Círculo Industrial tiene la satisfacción de presentar la obra del pintor y grabador Alfonso Saura Llorens, quien difundió el nombre de Alcoy por todos los lugares por donde transitó, primero en Madrid, después por toda Italia, París, Ginebra, Bruselas, Barcelona y Valencia hasta recalar en la actualidad con su esposa, la ceramista Fina LLácer en las aguas mediterráneas de Altea.

Alfonso Saura nació en Alcoy y ha ejercido su profesión durante toda la segunda mitad del siglo XX y parte del siglo XXI. Su obra, además de su valor estético, cobra de este modo, una nueva dimensión como cronista de toda una época histórica en la que nos ha tocado vivir a toda una generación.

Artista de gran curiosidad por todo lo que le rodea, osado innovador, enemigo de la monotonía y conversador ameno a sus 94 años, ha estado, de continuo, implicado con Alcoy, a través de sus carteles para conmemoraciones, sus exposiciones frecuentes en las Galerías de la época y, como no, en nuestro Círculo Industrial, donde expuso individual o conjuntamente con las cerámicas de Fina LLácer, en los años 1956, 1961 y 1965.

Ahora, 58 años después de su última visita, vuelve Saura al Círculo Industrial a exponer su Antología donde nos muestra una selección de obras que recorren todos los estilos de su larga etapa como pintor y grabador.

El Círculo Industrial está orgulloso de presentar a sus Socios y público en general esta Antológica de Alfonso Saura, a quien le transmitimos, además, todo nuestro reconocimiento y gratitud por haber realizado la donación al Círculo Industrial de Alcoy, de la colección de pinturas y grabados que el propio pintor posee en su estudio de Altea.]

JOSÉ LUS ANTEQUERA
Doctor en Historia del Arte



LA PINTURA DE ALFONSO SAURA

Alfonso Saura, prosopografía con algo de introspectiva

En el taller de Alfonso Saura nos rodean las obras por todas partes, y para alguien acostumbrado a tener educado el ojo en la contemplación de pinturas sobre lienzo, no resulta fácil sistematizar de una mirada el caleidoscopio de estilos, procedimientos, técnicas y géneros de todo aquello que está viendo; en efecto, para corroborar nuestra impresión y ayudar a asimilar el primer impacto, Saura viene en nuestro auxilio y nos dice: *No hay nada tan enemigo del artista como la monotonía*. Lo cierto es que no hay nada de monotonía en la vida de este pintor dibujante grabador y ceramista llamado Alfons Saura Llorens.

El artista nace en Alcoy en 1929, ya de niño empieza a dibujar en casa de modo que sus obritas empiezan a gustarle a su padre cuando se percataba de que el biombo que se colocaba en la chimenea para separar el fuego del hogar estaba lleno de los garabatos de su hijo. Su padre, que era empresario pintor de interiores o como se dice vulgarmente de brocha gorda, empezó a pensar en un porvenir para su hijo como decorador en su cuadrilla de trabajadores.

En 1938, después de pasar la guerra civil en Onteniente en casa de su abuelo que era contraamaestre de una fábrica de tejidos, comienza el niño Alfonso su formación primaria en los Salesianos de Alcoy, que completa en el instituto padre Vitoria. Insiste a los 11 años, en sus deseos de ser pintor y después de dos años ayudando al escultor Miguel Torregrosa se inicia como incipiente decorador. Su puesta de largo va a ser pintar el retrato de Toni y María para la fachada de la tienda de turroneos de la calle San Nicolás y aquí comenzó a hacerse ilusiones de que podía escalar hacia algo más e incluso podía ir a Madrid.

Su padre se pone manos a la obra y a través del conserje del Ayuntamiento de Alcoy para el que trabajaba frecuentemente, contactó el joven Saura con Juan Moltó hijo del mismo, que por entonces era escultor imaginero que trabajaba en Madrid quien le hizo albergar esperanzas de acabar en la capital, de modo que el joven pide una beca al Ayuntamiento de Alcoy para estudiar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y previo concurso en estrecha lid con Aracil Ruescas, fue elegido. Completa dicha subvención con una beca para ampliación de estudios por parte de la Diputación de Alicante donde debía de enviar Saura una obra cada cierto tiempo como prueba de sus avances.

Con 3.000 Pts. en el bolsillo se traslada a Madrid iniciando la dura preparación para ingresar en la Academia de Bellas Artes. Practica en el museo de escultura, copiando y copiando reproducciones hasta que obtiene la destreza suficiente para aprobar el ingreso en la Escuela madrileña. La beca dio para un año y su mentor Juan Moltó le introduce en el mundo de los talleres de decoración donde se rotulaban los grandes carteles anunciadores de los estrenos de cine en la Gran Vía, allí poco a poco se fue ganando su posición hasta que hizo la figura de un Oscar gigante que gustó al personal. Éste fue el inicio de un trabajo de noche que le producía el sustento económico para asistir de día a las clases en Bellas Artes.

En 1949, cuando inicia sus estudios de Bellas Artes, la Villa de Madrid para un chico que había visto el mar a los 16 años era todo un descubrimiento, los acabará en 1953. Recuerda Saura con cariño las clases de pintura de la Escuela cuando iban al museo de la misma Academia de San Fernando y estudiaba en directo un cuadro con el profesor Valverde así como la asignatura de procedimientos pictóricos donde estudió el pastel, el óleo, la acuarela y cuantas técnicas aplicaría posteriormente su pintura.



Clase en la Escuela Superior de San Fernando. Madrid 1949

Fue un buen amigo de Arcadio Blasco y de Jardiel, sus condiscípulos. Pero el joven Saura era un hombre inquieto deseoso de beberse la vida de un trago así que muy temprano comenzó a practicar el auto-stop, para viajar a Inglaterra donde pasaba el verano trabajando en la fresa. Una vez finalizados los años de Bellas Artes con el título en el bolsillo tuvo que hacer la mili en Mallorca e impregnarse de sus paisajes que luego pintaría.

Llegamos a un momento crucial de su vida, como Saura confiesa, había visto mucha pintura, salió de Bellas Artes asimilando la técnica pero sin un concepto claro de lo que quería, comenzaba de cero. Aquello más próximo que tenía eran los paisajes que había pintado Mallorca que le sirvieron para su primera exposición en la sala Muñoz de Valencia en 1954.

En 1955 a través del ministerio de Asuntos Exteriores y de sus amistades alcoyanas consigue otra beca para la Academia española de Bellas Artes en Roma. El viaje de ida a Italia lo efectúa por su medio habitual, es decir en auto-stop, viaje que narrará como cronista y será recogido por el diario Ciudad de Alcoy con todo lujo de detalles.



Alfonso Saura y Fina Llácer con amigos en el Círculo Industrial. Año 1955

De su estancia en Roma en 1956 recuerda la buena relación con su colega Joaquín Vaquero Turcios y sus primeras exposiciones en Roma en la galería Marino y en la galería Fontanella que compagina con su primera exposición en el Círculo Industrial de Alcoy donde muestra sus pinturas de Roma y paisajes de Alemania, Holanda y Francia en 38 óleos. En su época romana pinta el San Jorge que después servirá de modelo para el cartel de Fiestas de Alcoy en 1959.



Exposición en la Galería Martino de Roma. 1956

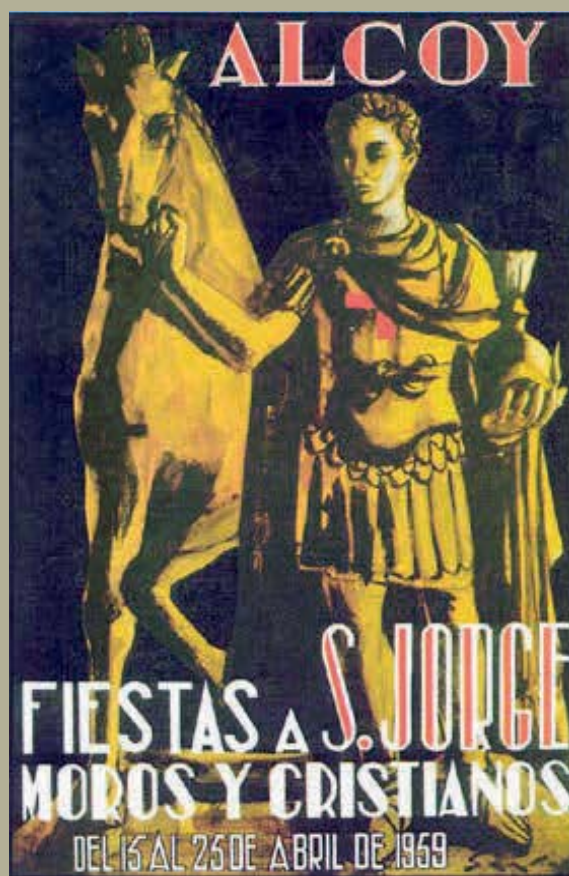
A su regreso, mantiene una intensa actividad en Alcoy, pero su carácter nómada y aventurero le dirige los pasos hacia Barcelona donde monta su estudio y se hace amigo del pintor Ramón Sanvisens. En 1957 expone en la galería Grifé i Escoda. Durará un año la aventura barcelonesa, de vuelta en Alcoy obtiene diferentes encargos de pintura religiosa como retablos para la iglesia de San Roque y los bocetos para las vidrieras de Santa María en 1958 y San Mauro, es colaborador del Instituto de cultura Andreu Sempere y comienza a exponer en colectivas con sus coetáneos Aracil Ruescas, Mario Candela, Ramón Castañer y Enriqueta Carbonell.

El Tandem Alfonso Saura - Fina Llácer

El año 1959 en el que Alfonso Saura realizó el cartel de fiestas de Alcoy, se casa con la también alcoyana Fina LLácer y ambos viajan en vespa de Barcelona hacia Italia donde empiezan a abrirse camino y organizar sus primeras exposiciones en la ciudad de Faenza donde comienzan a echar nuevas raíces y se juegan el todo por el todo. El poco dinero que le queda al matrimonio lo invierten en organizar cocktails y vernisages de bienvenida y comienza Saura a exponer en Faenza, Remini, Ravena y Bolonia con gran éxito vendiendo un sinnúmero de obras. Fina LLácer se formará en Faenza como una gran ceramista a partir de 1960. Empieza a cobrar importancia el tándem Saura - Fina LLácer, una sinergia entre pintura y escultura que unida a las artes aplicadas de la cerámica y el gres será una historia de éxito en Italia primero y luego a su vuelta a España.

Ello no era óbice para que continuaran ambos su relación con Alcoy donde expusieron juntos frecuentemente, Alfonso lo hace por segunda vez en el Círculo Industrial de Alcoy en 1961 esta vez con unos paisajes portuarios.

Pero ya ha nacido su hijo Alfonso, que sólo hablaba italiano y después de hacer un recorrido por Grecia de dos meses, ambos deciden volver de nuevo a hacia España. Ya conocían Altea porque el médico alcoyano José Sastre les había dejado su casa un tiempo y les encantó la tranquilidad y belleza del pueblo marinero, vieron Altea como un pueblo proclive a los artistas como pasaba en Italia y en Francia donde la obra de los artífices era promovida a través de galerías y tomando este ejemplo funda la galería Cova D'Art traba-



jando Alfonso y Fina intensamente durante el invierno y vendiéndolo todo en verano en un ambiente artístico singular donde los nombres de Benjamín Palencia, Jardiel, Schloter, Antoni Miró, Genaro Lahuerta, Gastón Castelló, Polin Laporta y tantos otros configuraban un pueblo volcado en las artes que dirigieron a la burguesía nacional que iba allí a veranear y a una selecta población de extranjeros amantes del arte.

En 1965 se consagraron ambos como muralistas colaborando siempre en la realización de murales cerámicos para colegios e instituciones. En 1966 después de una estancia de un año en Valencia como profesores de Artes aplicadas y Oficios artísticos con Genaro Lahuerta, decidieron volver Altea y dedicarse únicamente a su arte. La Cova d'Art estuvo activa hasta los años 70 cuando ya empezó turismo de masas. Su vida desde entonces se desarrollaría al lado del mar, en una Altea donde siguen viviendo hasta el presente.

La enfermedad y el fallecimiento de su hijo, el director de orquesta Alfonso Saura LLácer en 2017, marcó un antes y un después en sus vidas. Alfonso Saura dejó de pintar.

El pintor y Alcoy

A pesar de vivir fuera, no deja el matrimonio Saura-LLácer de tener su relación con Alcoy, prueba de ello son las obras que crearon para la ciudad, aparte de las religiosas descritas y otras dirigidas a colecciones privadas, construyeron murales cerámicos como el del BBVA que todavía hoy se puede contemplar. Alfonso además expone por tercera vez en



Saura en Altea, trabajando en el panel del BBVA

el Círculo Industrial en 1965 unas 23 obras del viaje a Grecia. La relación con la Fiesta de San Jorge se traduce no sólo en el cartel de 1959 sino en la colección de grabados de moros y cristianos que se hizo con motivo del séptimo centenario del patronato de Sant Jordi cuyas planchas fueron donadas por el artista al casal de Sant Jordi. También vemos su huella en el cartel anunciador de los Reyes Magos de Alcoy de 1973 y el monumento a Francisco Santonja de 1982. En efecto en Alcoy abundaron sus exposiciones en el hotel Reconquista, en la galería de arte Capitol y como hemos señalado, en el Círculo Industrial donde expone en 1956, 1961 y 1965. La ciudad le dedicará en la Casa de Cultura una antológica en 1996 última vez que expuso en Alcoy.



Mural Cerámico del BBVA. Alcoy

Saura en plural

No existe un estilo pictórico Alfonso Saura, al contrario, cohabitan en cada momento un Saura distinto por cada estilo diferente que emplea el alcoyano. Adrián Miró propuso distinguir la pintura de Saura según sus estancias sucesivas en diversos lugares geográficos, así se podría hablar de un periodo romano, periodo barcelonés, período italiano, periodo griego...etc. Ciertamente el artista afirma que en él mismo se pueden encontrar varios Sauras y que el espectador que asista una exposición individual del pintor puede albergar la sensación de estar viendo una colectiva de varios autores y es que para Saura no hay nada que más le inquiete que la monotonía plástica, no sólo temática sino estilística.

Esta posición artística sólo se la puede permitir alguien que domina las diversas técnicas y que ante un lienzo en blanco tiene la seguridad de que sea cual sea el tema o el procedimiento que vaya a emplear posee el conocimiento técnico suficiente como para llevarlo a buen término. Alfonso Saura pertenece a este reducido mundo de los artistas que se sienten con la libertad de abordar cualquier proyecto sin temor a sus destrezas. No sólo el pintor cambia de motivo o de género, sino que puede transitar del bodegón al paisaje y de este a la pintura narrativa clásica, metafísica o surrealista para saltar después al retrato o a la mitología. También juega con el colorido empleando esos tonos azules, blancos tan mediterráneos o mudar hacia ocres y tierras para saltar a una pintura de extrema lisura y veladuras o abordar una superficie densa, matérica a la espátula.

También modifica la preparación del lienzo utilizando diversos componentes como arenas, collages, esgrafiados a base de almagra. Por no decir los procedimientos pictóricos y de grabado al tórculo que abarcan desde el óleo al acrílico, la acuarela, las ceras, el gouache, el propio grabado, el aguafuerte, la manera negra.

Admite Saura que nadie empieza de cero sino que cualquier artista posee influencias estilísticas por las cuales expresa aquello que está viviendo o experimentando. Dentro de su influencias reconoce que la pintura del Renacimiento italiano ha sido decisiva en su estilo en las figuras de Rafael, Correggio, Tiziano y Veronese, así como el realismo fantástico del Bosco y Piranesi; de los impresionistas le entusiasma Toulouse-Lautrec y la pintura holandesa de van Heyck sin olvidar al británico Turner, al italiano futurista Sansoni Tato, o al metafísico De Chirico. Si se trata de los españoles por supuesto su predilección son los grandes maestros empezando por Velázquez al que siguen Dalí y Fernando Zóbel.

Los estilos de Saura Llorens

Hasta cinco estilos principales de tratar la realidad podemos encontrar en el mismo Saura, en función de su evolución temática, acorde con la forma de entender la pintura del propio artista que está en consonancia con distintos momentos de su trayectoria vital.

El primer período abarca los años 1956-58 donde predomina la Figuración Constructiva que coincide con su primera época como becado en la Academia de Roma, recién salido de Madrid, donde abunda el cuadro muy construido a base de grandes líneas definidas que encierran en sus límites el color que deviene sobrio ofreciendo un aspecto de solidez constructiva y simplificación de líneas.

La segunda etapa comprende la década de 1960-70. Saura se adscribe al Expresionismo Figurativo en su estancia en Faenza y los primeros años en Altea. Son años en que el pintor no cae en la tentación de la abstracción informalista tan en boga del período, bien al contrario, adopta posturas cercanas a la llamada "Nueva Figuración", tendencia que, aprovechando los avances del informalismo adopta solo sus técnicas en una pintura que no abandona la figuración sino que se decanta por una interpretación más libre de la realidad utilizando además del óleo, el papel, los empastes y las arenas creando

collages y texturas donde la imagen no está exenta de influencias futuristas y neocubistas consiguiendo espacios bidimensionales muy matéricos.

La tercera etapa de Alfonso Saura tiene que ver con el Pop Art y los Nuevos Realismos de la década de 1970-1980. Su técnica se complementa con los grabados y la "manera negra". Pertenece el momento a su plena estancia en Altea, donde también ayuda a Fina en los preparativos cerámicos para grandes murales. Ahora la materia pictórica se calma, adquiere más lisura, vuelve el dibujo y abundan las veladuras. Empiezan las representaciones onírico-surrealistas.

La cuarta etapa la denominaremos Neo-Renacentista, en ella el óleo adquiere la frontalidad bizantina y la manera greco-romana, predominando el retrato en solitario o de grupo, estático y aparentemente sencillo donde ensalza el optimismo por la figura humana en estado de reposo. Los fondos se difuminan o quedan como inacabados perdiendo importancia en el cuadro.

La quinta y última etapa de Saura es un encuentro con la luz del mar Mediterráneo en Altea, la denominaremos "La Mirada de las Olas". ahora el autor realiza una síntesis entre el luminismo mediterráneo pintando como un territorio común, olas espumantes que son testigo de la presencia de retratos renacentistas en primer término que nos recuerdan a Piero della Francesca o a Bronzino junto con otras figuras que interaccionan con el mar, en ocasiones utilizando la vena creativa surrealista siempre presente en el artista.

El pintor y la crítica

Diversos han sido los escritores y críticos de Arte que han hablado sobre Alfonso Saura. El pintor italiano Gucliamo Sansoni Tato, alababa de su lienzo el sugestivo paisaje, todo hecho luz y color en su estancia de Roma. Antonio Revert calificó de pintura de una "serenidad sosegada", también el poeta Joan Valls, le dedica unos versos en 1965 donde califica su obra de "ebriedad latina", Adrián Espí hablará de sus creaciones como "osadías compositivas" y el que fue su mentor y gran aficionado al mundo de las artes, el notario José Antonio Cortázar calificaba su paleta como "creadora e intensificadora de la vida, no solamente interpretadora". El arquitecto Joaquín Aracil, artífice de la iglesia de San Mauro, habla de una técnica propia del pintor, como todos los grandes maestros y Jose Alberto Mestre Moltó evocaba sus sugerencias poéticas confrontadas con unos valores estéticos y étnicos de la realidad que le ha tocado vivir. Adrián Miró por su parte llegó a afirmar que Saura no pinta la luz sino que la hacía. El Marqués de Lozoya, director de la Academia de Roma por entonces, recalca que Saura "está dotado del divino don de la impaciencia". El crítico alicantino Ernesto Contreras recalcará sus empastes como "de gran calidad y sentido del equilibrio".

Todos ellos expresaron su admiración sobre la obra del artista apoyando al pintor tanto en el periódico Ciudad de Alcoy, Información de Alicante, ABC de Madrid, la prensa italiana y barcelonesa así como en los diferentes catálogos de Exposiciones que Alfonso Saura en solitario o con Fina LLácer hicieron en su larga trayectoria plástica.



Alfonso Saura en el estudio de Altea . Año 2004

El pintor ha expuesto en numerosas ciudades de Italia (Faenza, Módena, Bolonia, Roma), en Ginebra, París, Bruselas y posee la medalla de oro de pintura mural de Dozza Imolese. Sus obras cuelgan en colecciones de Estados Unidos y Alemania entre otros países.

A modo de coda

Hemos planeado en perspectiva por la vida personal y artística del pintor, grabador y ceramista Alfonso Saura Llorens, quien acaba de cumplir en el mes de enero de 2023 la edad de noventa y cuatro años.

Pertenece Saura a la generación de artistas alcoyanos nacidos alrededor de 1930, donde se inscriben Ramón Castañer, Rafael Aracil Ruescas, Mario Candela Vicedo y Rafael Llorens Ferri. Como grupo, todos pintan mayoritariamente dentro de la figuración (excepto la etapa de abstracción geométrica de Mario Candela de los 70) y se inscriben en su tiempo dentro de las últimas propuestas figurativas de 1950-1970 que conectan con

la modernidad del siglo XX, superando los lenguajes estéticos decimonónicos a través de sus elementos cromáticos y lumínicos de la mejor tradición europea y que consiguen modernizar, tanto por los temas elegidos, como por su libertad en los procedimientos empleados.

Son pintores de Alcoy que no lo tuvieron fácil y que lucharon y trabajaron en una postguerra de carencias, hasta conseguir llegar a las Escuelas de Bellas Artes de Valencia o Madrid donde alternaban los estudios con diversos trabajos para subsistir.

Sirva esta exposición sobre Alfonso Saura, como aportación que completa las ya organizadas por el Círculo Industrial de Alcoy sobre Ramón Castañer y Rafael Aracil Ruescas, sean estas palabras un homenaje a esta generación de artistas alcoyanos que ejercieron su sabiduría plástica durante la segunda mitad de siglo XX, y se distinguieron por ser unos luchadores vitales y estetas vocacionales del Arte.

Alcoy, Marzo 2023



Alfonso Saura en su estudio. Año 2023

SANTIAGO PASTOR VILA
Arquitecto e ingeniero de caminos



PINTAR ROMA

“Llevo cincuenta días inmerso en una mezcla de asombro e indignación. ¡Qué esplendor el de este lugar de la Antigua Roma, si su estrella fatal no hubiera decretado, como ultraje supremo, que la Iglesia tenía que construir su nueva metrópolis sobre las mismas ruinas de lo antiguo! Qué gloria contemplarían nuestros ojos si todas esas piedras antiguas —el Coliseo, el Panteón, la Basílica de Antonino, junto con esa fabulosa riqueza de monumentos ahora arrasados hasta los cimientos para que en su lugar se construyeran sus templos— aún se mantuvieran orgullosas dentro de su anillo de colinas desiertas, el Aventino, el Quirinal, el Palatino. ¡Afortunada ciudad de Palmira!

Con la única excepción de San Pedro, nada podría ser más deprimente que la arquitectura de la Roma moderna, a menos que fuera la escultura.”

Roma, Nápoles y Florencia. Stendhal, 1817.

El tiempo hace las ciudades. Roma, mejor que cualquier otra, ilustra esta condición. Generalmente, la historia deposita continuamente sucesivas capas que ocultan otras anteriores, aunque de ellas no puedan sustraerse. Puntualmente, en cambio, el proceso de conformación es más drástico y supone la mayor parte de las veces una ruptura. En el paradigma romano, la acumulación de sentido urbano y las huellas de sus dislocaciones son patentes. La cita que se ha empleado como encabezamiento demuestra que Stendhal reivindicaba la arquitectura (que en una ciudad es buena parte de su carta de naturaleza) de la Roma Antigua.

En Palmira, la perla del desierto, las ruinas procedentes de la antigüedad romana no habían tenido que pasar a convivir con las producciones del clasicismo de la Edad Moderna. Los edificios renacentistas y barrocos conformaban la estructura aparente de la Roma de principios del siglo XIX que encontró ante sí el escritor francés, como aún ocurre hoy en muchas de partes de su centro histórico. Stendhal lamentaba esa afección sobre lo antiguo de lo que, entonces, era próximo a lo moderno. En cuanto a la superación de la consabida *querella*, cabe suponer que la posición de Saura es, en cambio, más cercana a aceptar los efectos de esa coexistencia. Así entiendo que algunas de sus obras lo ilustran. En ese sentido, la mixtura entre lo antiguo y lo moderno (clásico) en Roma es un elemento que no distorsiona su alegato a favor de las ruinas que pueblan ese producto de la historia.

El pintor vivió en Roma a mediados de los años cincuenta del pasado siglo. Su estancia en la ciudad eterna propició el establecimiento de un contacto directo con las ruinas de la antigüedad y el canon clásico. Aquel fue, como para otros egresados de la Academia de

San Fernando formados durante la postguerra española, no solo un *Grand Tour* que les entroncaba con la tradición pictórica que se integra en la alta cultura europea, sino que, al tiempo, significaba la posibilidad de tomar conciencia de los procesos de revisión de la modernidad que se formularon en Italia después de la Segunda Guerra Mundial.

No cabe la más mínima duda de que en la evolución de la trayectoria pictórica de Saura la experiencia romana es, efectivamente, clave. En ella predominó la acción: el ejercicio de la pintura. Por supuesto, también reflexionó sobre la disciplina y se interesó por las nuevas tendencias. Pero fue en el desarrollo del que sería el primer tramo de su poética donde concentró la mayoría de sus esfuerzos.

Aquel periodo significó la culminación de su proceso formativo, perfilando un estilo realista particular, impregnado de una fuerte gestualidad, que cultivaría durante cerca de dos décadas. Dirigió entonces su mirada con enorme determinación hacia el arte clásico italiano. Abriendo con ello la puerta a una influencia que le acompañaría después durante décadas. Una parte sustancial de su producción pictórica se centró entonces en la representación de escenas urbanas. Dos cuadros dan, especialmente, fe de ello.

En uno se ofrece una vista de la columna de Trajano y el entorno que la circunda. Y el otro se corresponde con una mirada sobre la (única) fachada del Panteón. Los objetos de representación son conocidos por todos, y, de alguna manera, los puntos de vista escogidos se adecuan a lo que suele ser común. Sin embargo, ambos permiten establecer un singular e intenso diálogo entre épocas. El pintor alcoyano se descubre ante la magnitud de aquellas reminiscencias y articula mediante su sensibilidad unas gráciles presentaciones de su grandeza. Más que la fidelidad a la realidad, predomina en ellas la traslación del efecto emocional que se ha generado en el artista.

En el primero, enhiesta, la columna domina la parte izquierda de la composición. Y compite con la presencia de la iglesia neoclásica del Santísimo Nombre de María, a la derecha. Los restos de cuatro columnas del foro del primer emperador hispano se disponen en ante el resto de elementos, reforzando esa tensión derivada de la conjunción de lo antiguo y lo moderno. Conflicto que se une al de la disparidad entre lo que ya es una ruina y lo que, probablemente, nunca lo sea.

En el segundo, la dialéctica entre elementos próximos de épocas tan distanciadas también es notoria. La mirada sobre el Panteón incorpora la magnífica fuente que encargó Gregorio XIII para la plaza de la Rotonda, rematada con un obelisco egipcio. La perspectiva está forzada y no podemos buscar en la representación una fidelidad proporcional al modelo. Sin embargo, consigue hábilmente reflejar la majestuosidad de este imponente edificio y reflejar el escenario urbano en el que se inserta. Una calesa tirada de un caballo otorga la animación vital necesaria.

En la década de 1950, Alfonso Saura, como también hicieron Beulas o Vaquero Turcios, pintó con ahínco aquella Roma de la segunda postguerra. Con sensibilidades y modos expresivos distintos, los tres abordaron esa impactante amalgama de ruinas antiguas y patrimonio clásico: una mezcla única. La suerte y la enorme generosidad de Alfonso Saura y Fina Llácer han posibilitado que estos retazos de Roma puedan perdurar de ahora en adelante como parte de la colección del Círculo Industrial de Alcoy. El sitio es indiscutiblemente apropiado, pues la nuestra es una institución en lo que lo antiguo y lo moderno corren entrelazados. Así que no cabe más que mostrar nuestro agradecimiento por ello.



Alfonso
Saura
Llorens

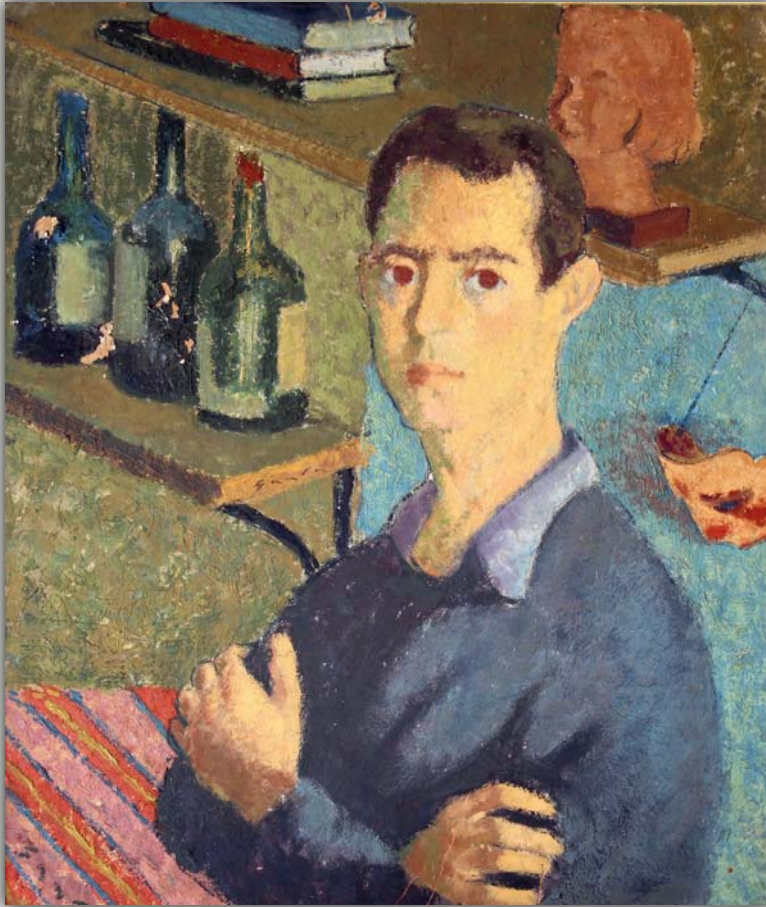
CATÁLOGO DE OBRAS



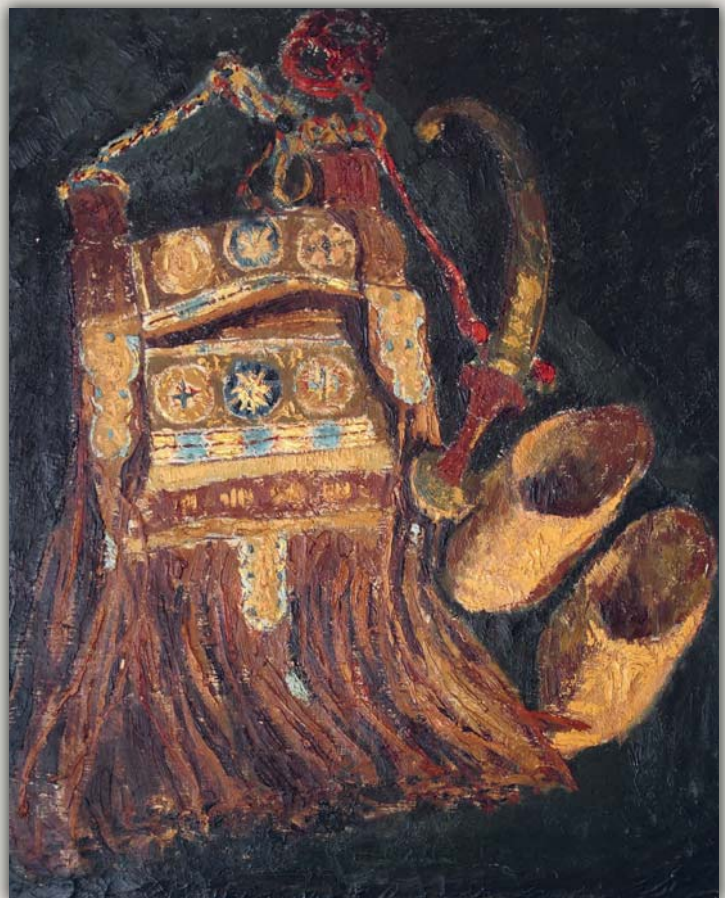
Academia 2 (1950)
Grafito sobre papel, 22x27 cm



Academia (1952)
Óleo sobre papel, 35x55 cm



Autorretrato (1953)
Óleo sobre tela, 55X65 cm



Bolsa Mora (1953)
Óleo sobre lienzo, 60X73 cm



Panteón de Roma (1956)
Óleo sobre tela, 64x79 cm



Columna romana (1956)
Óleo sobre lienzo, 58x62 cm



San Jorge (1956)
Óleo sobre lienzo, 61x126 cm



El Trastévere (1957)
Óleo sobre lienzo, 50x60 cm



Se reparan santos y niños Dios (1957)
Óleo sobre lienzo, 65x81 cm



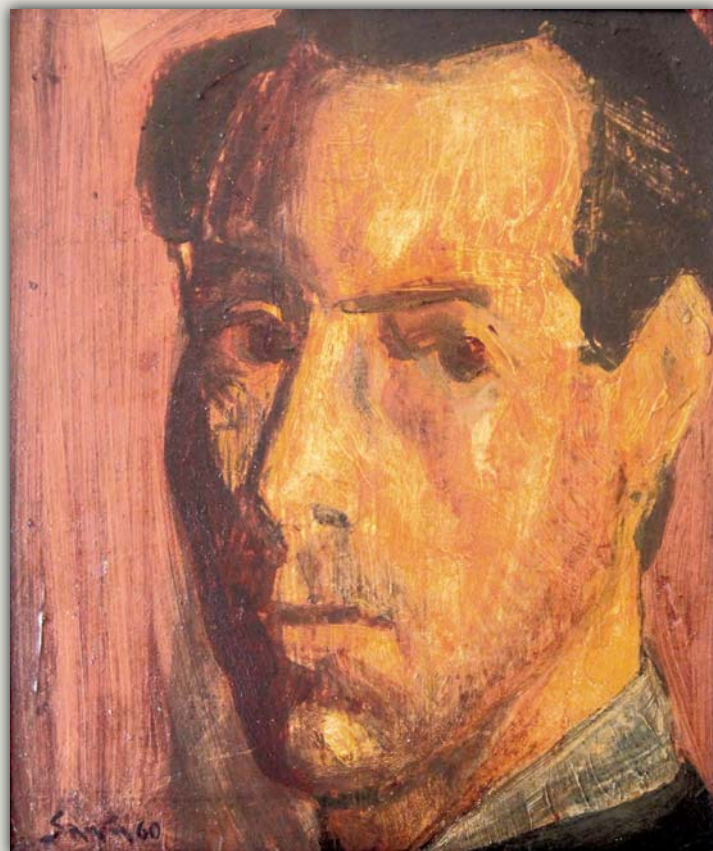
Retrato de Fina (1957)
Óleo sobre lienzo, 67x85 cm



Abstracción (1957)
Óleo sobre tela, 46x40 cm



Pintura gótica (1959)
Óleo sobre tela, 67x46 cm



Autorretrato (1960)
Óleo sobre tela, 28x52 cm



Olivos de Mallorca (1960)
Óleo sobre lienzo, 80x60 cm



Bodegón de flores (1960)
Óleo sobre tela, 60x80 cm



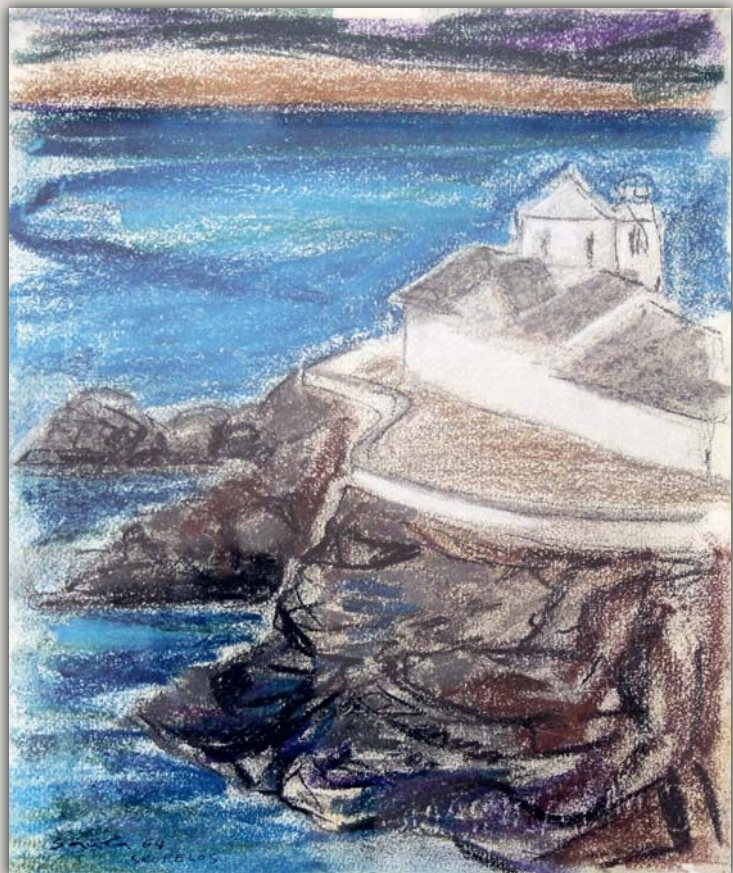
**Retrato de
D. Joaquín Aracil (1960)**
Óleo sobre lienzo.
propiedad de la familia Aracil



Ciudad (1961)
Óleo sobre lienzo, 80x60 cm



El maniquí (1962)
Óleo sobre lienzo, 61x66 cm



Isla de Skopelos (1964)
Pastel, 26x34 cm



Pope 2 (1965)
Óleo sobre tela, 49x69 cm



Bodegón (1966)
Óleo sobre lienzo, 81x65 cm



El gato sobre los tejados de Altea (1966)
Óleo sobre lienzo, 81x65 cm



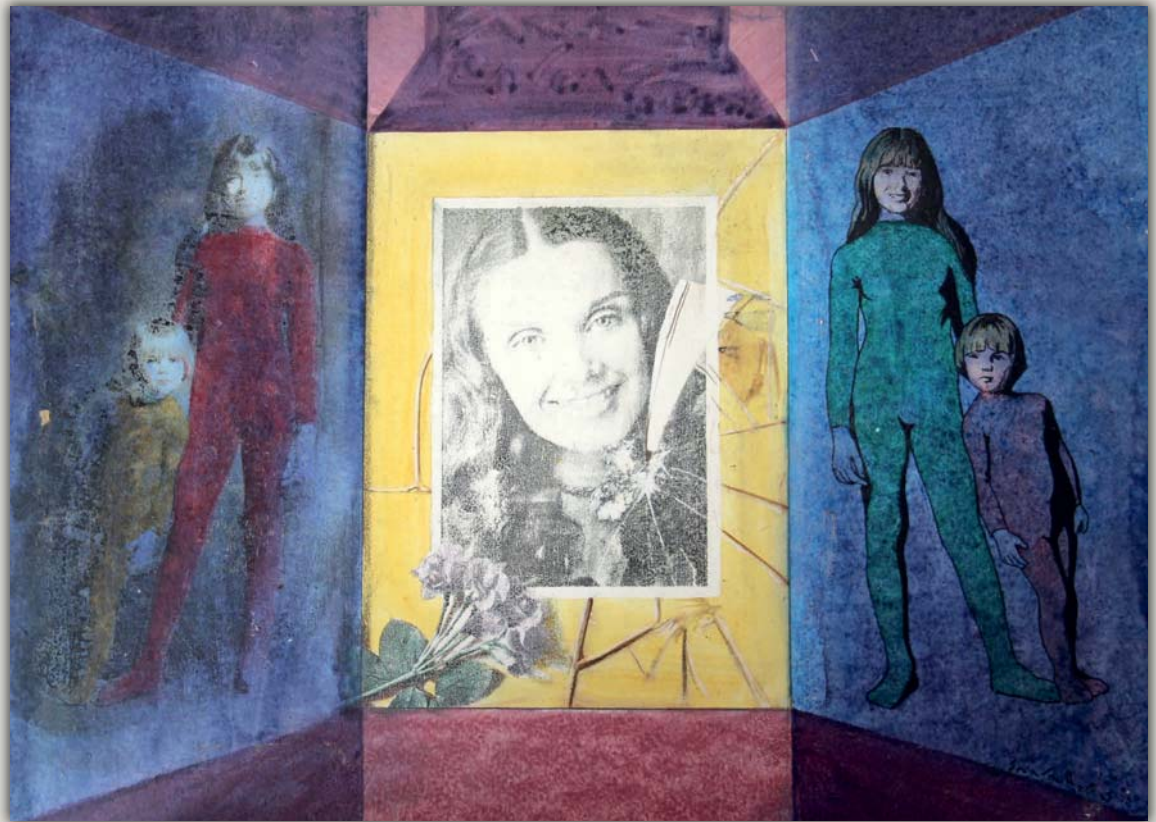
Paisaje de la Mancha (1970)
Óleo sobre lienzo, 81x65 cm



Girasoles (1971)
Óleo sobre lienzo, 92x62 cm



El misterio de la vida (1972)
Óleo sobre tela, 47x56 cm



Espejo roto (1973)
Mixta, 90x44 cm



Evolución (1973)
Acrílico, 36x36 cm



Basta! (1973)
 Acrílico, 66x48 cm



La mirada (1973)
 Acrílico, 66x48 cm



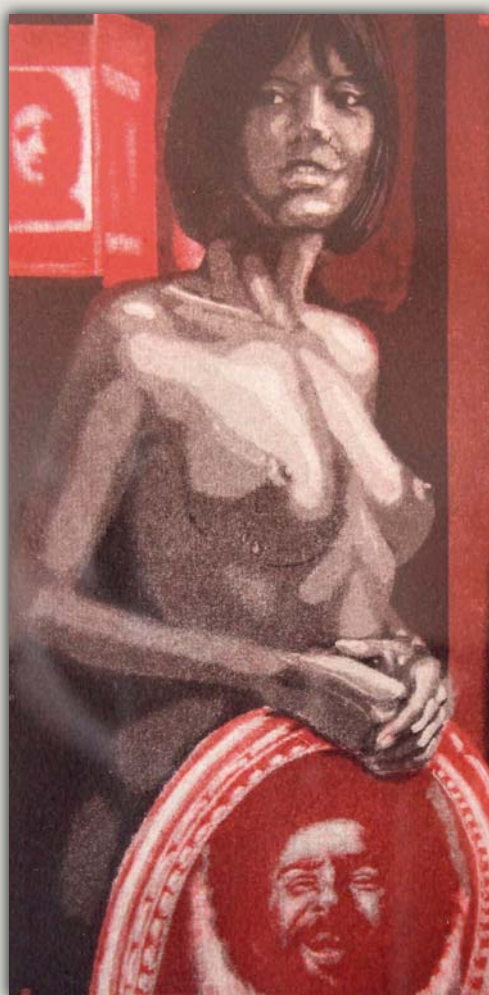
Hibernación (1973)
Acrílico, 65x82 cm



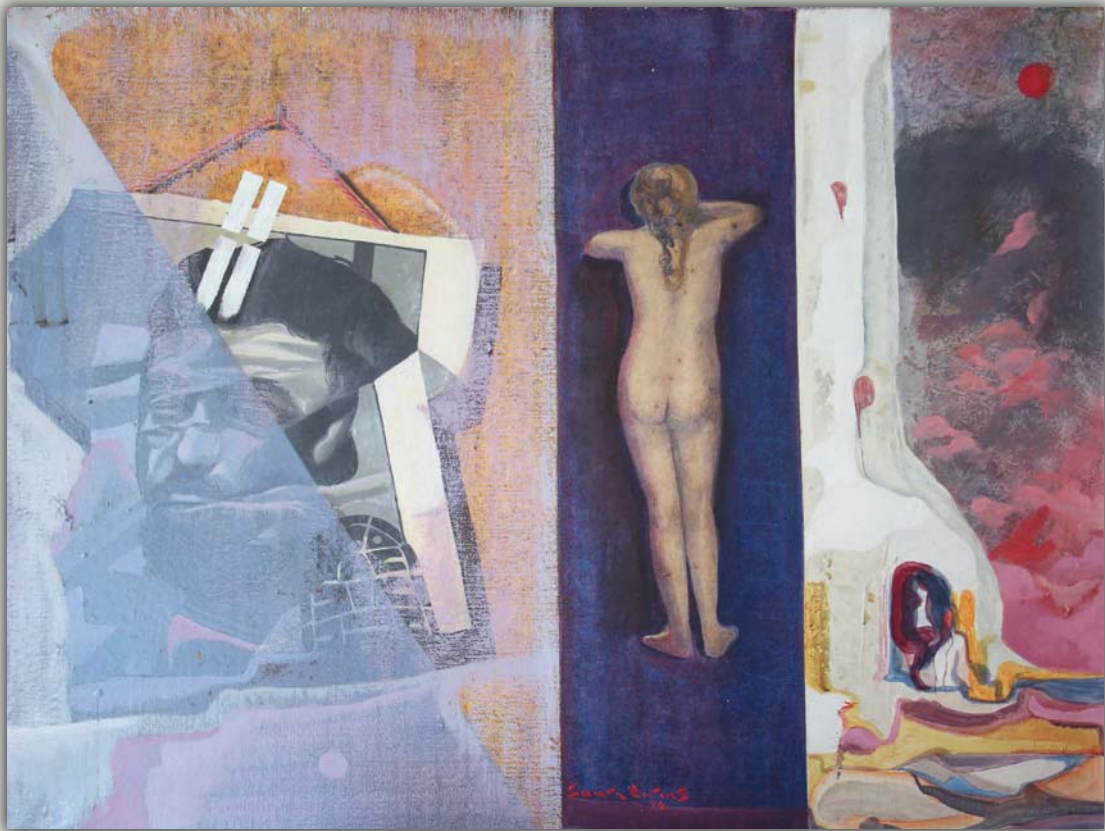
Canto a la vida (1973)
Acuarela, 61x63 cm



Desnudo 3 (1973)
Mixta, 32x32 cm



Posando con retrato (1974)
Aguafuerte. 11x24 cm



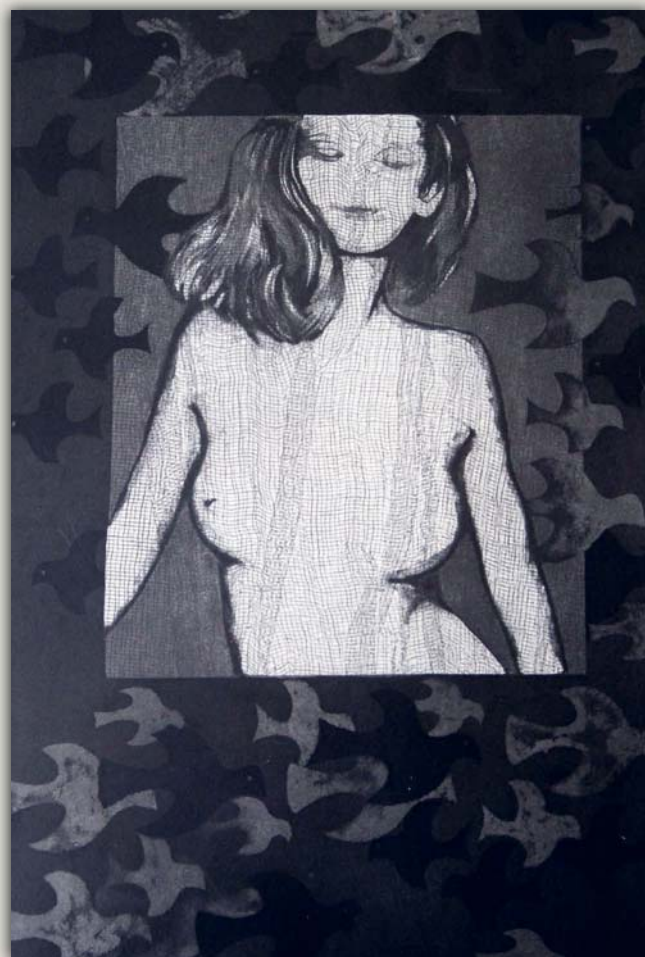
Composición (1974)
Óleo sobre lienzo, 81x65 cm



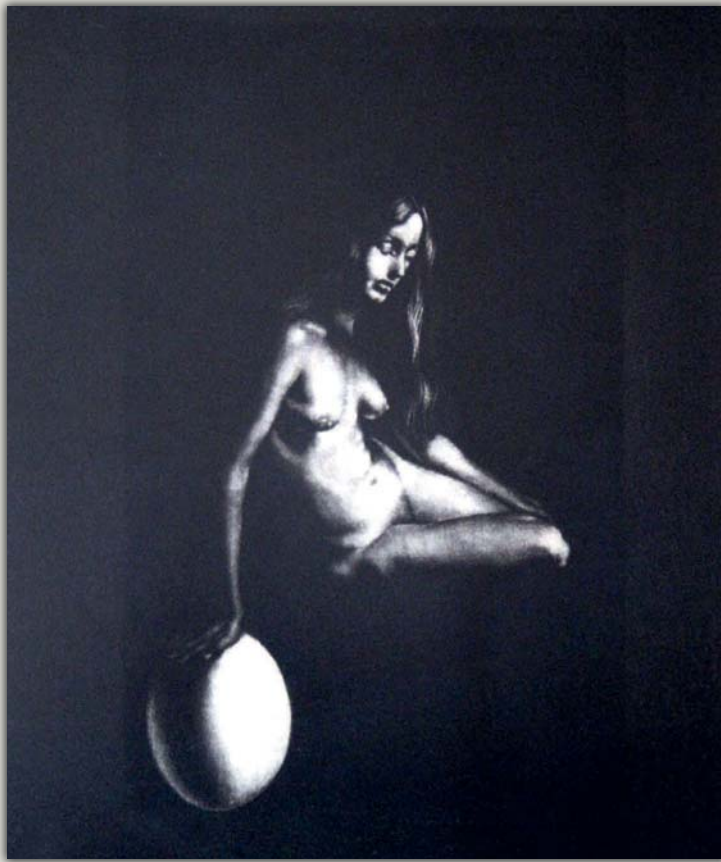
Autorretrato (1975)
Óleo sobre lienzo. 54x65 cm



El principio (1975)
Óleo sobre lienzo, 46x55 cm



Los pájaros (1975)
Grabado, 31x49 cm



El principio de la vida (1976)
Aguafuerte manera negra, 24x29 cm



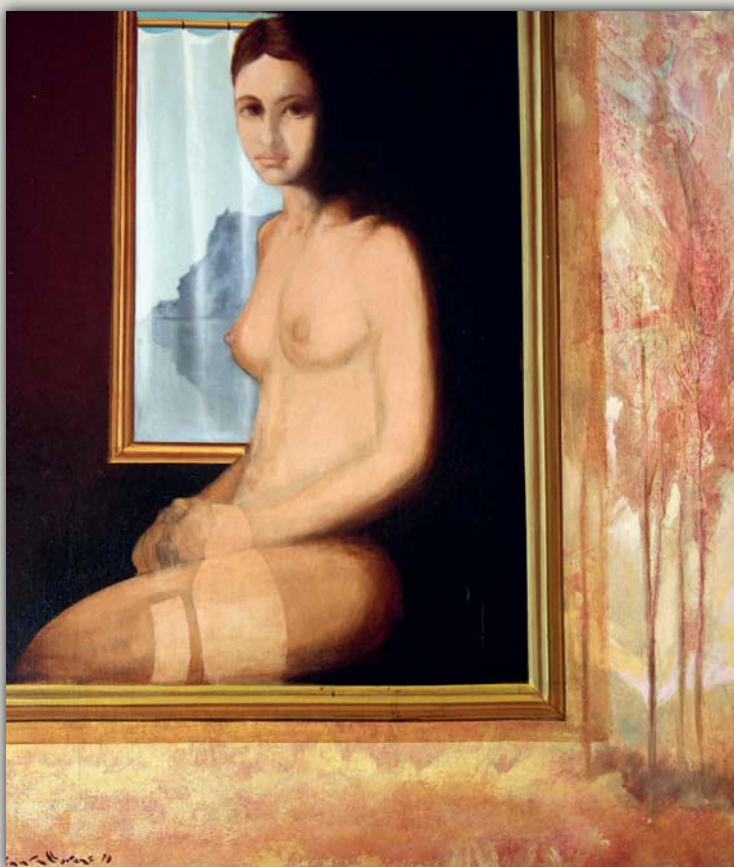
Mi cumpleaños (1977)
Óleo sobre lienzo, 82x100 cm



La familia (1978)
Grafito, 63x49 cm



Altea (1978)
Grabado, 49x63 cm



Retrato del Albir (1979)
Óleo sobre lienzo, 96x81 cm



Estudio de caballo (1980)
Óleo sobre lienzo, 82x97 cm



Los orígenes (1982)
Óleo sobre lienzo, 65x81 cm



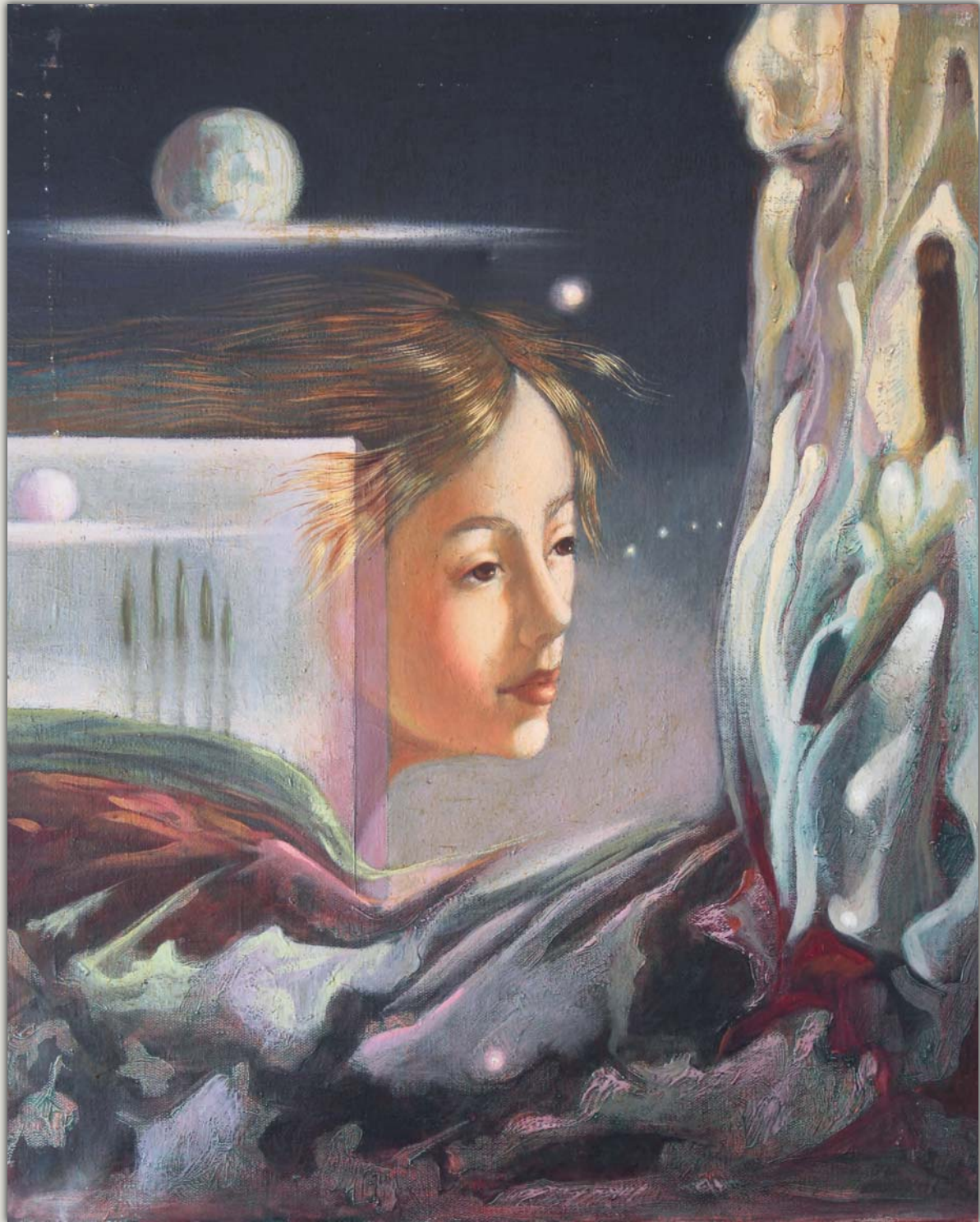
El fumador (1982)
Óleo sobre lienzo, 89x115 cm



Desnudo de Mallorca (1982)
Óleo sobre lienzo. 116x95 cm



Bodegón 2 (1983)
Óleo sobre tela. 57x40 cm



Dama de los cipreses (1985)
Óleo sobre lienzo, 55x65 cm



Paso de baile (1985)
Grafito. 76x114 cm



Mimosas (1986)
Pastel, 31x40 cm



Autorretrato con flores (1988)
Óleo sobre tela. 55x65 cm



Las tentaciones de San Antonio (1986)
Óleo sobre lienzo, 82x100 cm



El juego de las Ninfas (1988)
Óleo sobre lienzo. 130x97 cm



Reflejos puerto de Altea (1989)
Óleo sobre lienzo. 81x65 cm



El Pope 1 (1990)
Óleo sobre lienzo, 61x65 cm



Torero 2 (1990)
Acuarela, 50x65 cm



Rapto de Europa (1990)
Óleo sobre lienzo, 97x130 cm



Miedo (1990)
Grabado, 48x58 cm



Retrato con perrito (1990)
Acuarela, 37x43 cm



El hombre del clavel (1991)
Acuarela, 35x45 cm



Retrato de David (1991)
Óleo sobre lienzo, 60x73 cm



El torero (1991)
Óleo sobre lienzo, 60x73 cm



Plato de judías (1991)
Óleo sobre lienzo, 61x73 cm



Membrillos (1991)
Óleo sobre lienzo, 73x54 cm



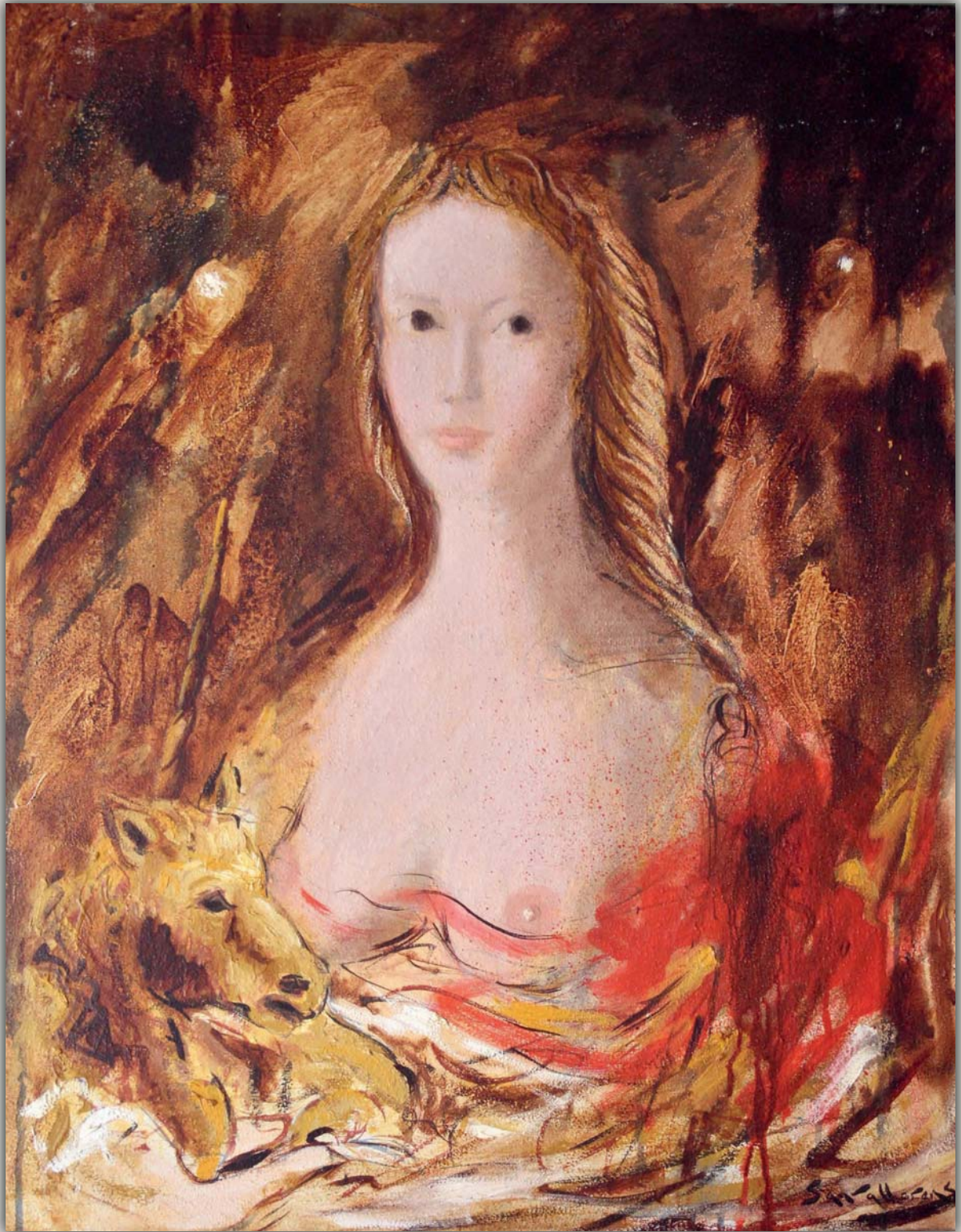
Condotiero (1991)
Óleo sobre lienzo, 33x43 cm



La modelo (1991)
Óleo sobre lienzo, 65x81 cm



Retrato de familia (1991)
Óleo sobre lienzo. 81x100 cm



Dama y unicornio (1991)
Óleo sobre lienzo. 60x72 cm



Mujer con perro (1991)
Óleo sobre lienzo. 60x72 cm



Retrato de familia (1991)
Óleo sobre lienzo. 80x92 cm



Dama con perro blanco (1992)
Óleo sobre lienzo. 55x66 cm



Dama con gato (1992)
Óleo sobre lienzo. 55x66 cm



Brindis (1992)
Óleo sobre lienzo. 61x73 cm



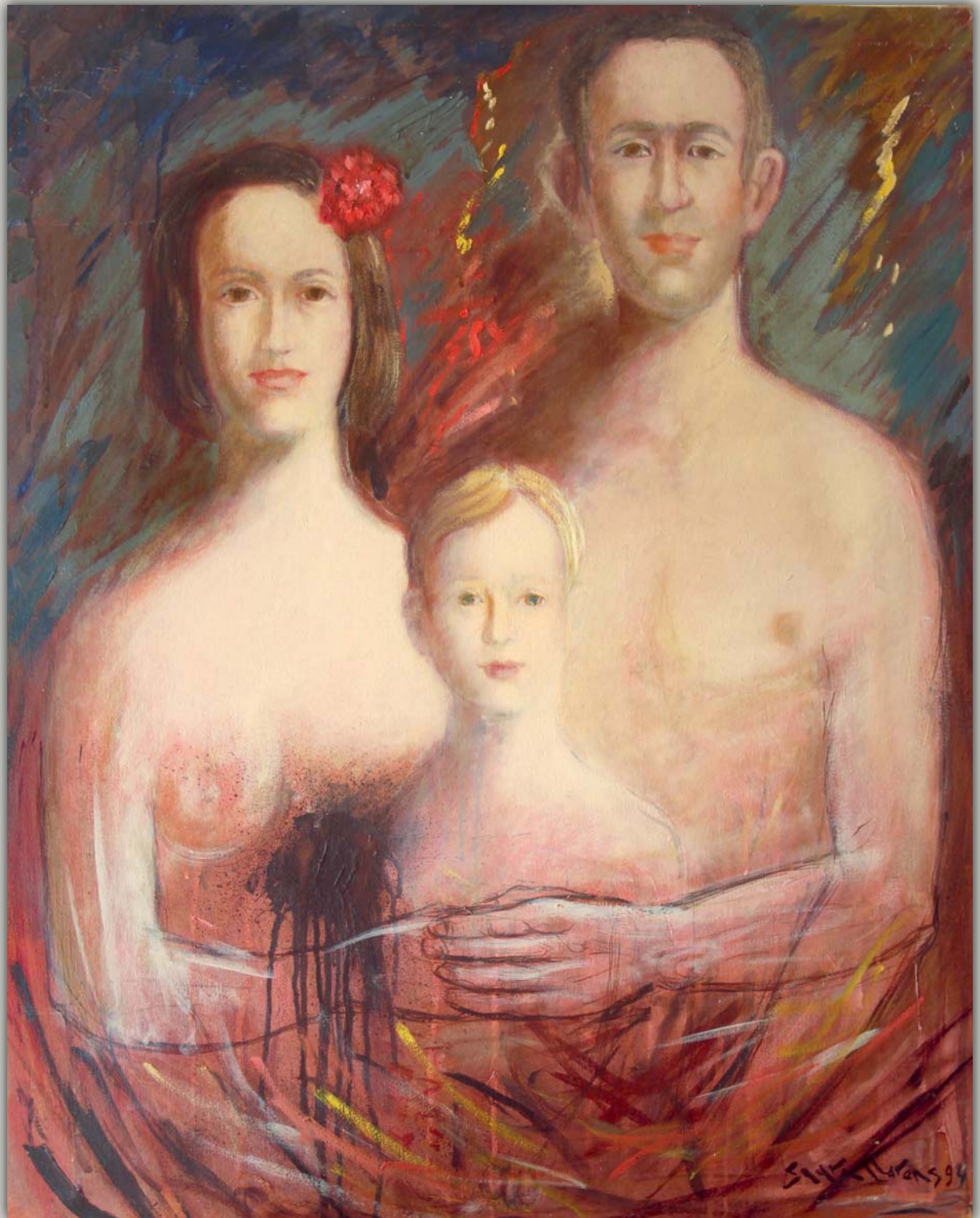
Caballero andante (1992)
Óleo sobre lienzo. 65x82 cm



El tecnócrata (1994)
Aguafuerte manera negra.
32x36 cm



Desnudo (1994)
Grabado. 24x31 cm



Retrato de familia (1994)
Óleo sobre lienzo. 66x81 cm



Zeus (1995)
Acuarela, 65x80 cm



Autorretrato con modelo (1996)
Acuarela, 65x65 cm



Posando en la playa (2003)
Óleo sobre tela.. 30x21 cm



La hermana mayor (2003)
Óleo sobre tela. 79x60 cm



Meditación (2003)
Óleo sobre lienzo. 78x60 cm



Dama renacentista en el mar (2003)
Óleo sobre lienzo. 73x60 cm



Mirada a las olas (2003)
Óleo sobre lienzo.. 72x58 cm



Mirada renacentista (2003)
Óleo sobre tela. 82x60 cm



La pelota (2003)
Óleo sobre lienzo. 74x60 cm



El hombre feliz (2003)
Óleo sobre tela. 80x60 cm



Ingravida (2003)
Óleo sobre lienzo.. 65x81 cm



Los perros también van al cielo 1 (2003)
Óleo sobre lienzo. 73x61 cm



Los perros también van al cielo 2 (2003)
Óleo sobre lienzo. 65x54cm



Dama renacentista (2006)
Óleo sobre tela. 50x64 cm

ALFONSO SAURA LLORENS

Artista



REFLEXIÓN FINAL

Estas últimas palabras que se incluyen en este catálogo, sirven para agradecer al Círculo Industrial lo que todo artista desea al final de su vida. Que todo el trabajo realizado durante más de 70 años no caiga en el más absoluto olvido, a toda la Junta Directiva del Círculo debo que esto no suceda.

Empecé a caminar en el mundo del Arte en Alcoy, mi ciudad natal, y estoy muy agradecido de que parte de mi obra, realizada durante estos años, aporte un pequeño grano de arena a la cultura alcoyana. Fueron muchísimas las personas que me ayudaron a ser lo que más desee "vull ser pintor artiste", le decía a mi padre "pintor de brocha gorda". Eran tiempos difíciles y no era fácil mandar a un hijo a Madrid. Tuve la inmensa suerte de ser becado por el Ayuntamiento de Alcoy y otras magníficas personas difíciles de enumerar, me ayudaron.

Mi primera exposición en Alcoy se hizo en este Círculo Industrial, mis obras de años han regresado de nuevo al Círculo, gracias amigos, sé ahora, que aquel joven que deseaba ser artista, ha conseguido que su obra volviese a su ciudad natal.

Una reflexión mía y de todo artista:

LA VERDADERA OBRA DE ARTE SIGUE DESPLEGÁNDOSE Y CREÁNDOSE DENTRO DE LA PERSONALIDAD DEL OBSERVADOR, ES UNA CONTÍNUA "RECREACIÓN"















Ahora está en sus manos que esa recreación se mantenga.


















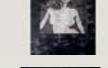








Alfonso Saura y Fina Llácer con algunos componentes de la Junta Directiva del Círculo Industrial de Alcoy, en su domicilio de Altea

























ÍNDICE DE LAS OBRAS



OBRA	TÍTULO	TÉCNICA	PÁGINA
	Academia 2	Grafito	24
	Academia	Óleo sobre papel	24
	Autorretrato	Óleo sobre tela	25
	Bolsa Mora	Óleo sobre lienzo	25
	Panteón de Roma	Óleo sobre tela	26
	Columna Romana	Óleo sobre lienzo	26
	San Jorge	Óleo sobre lienzo	27
	El Trastévere	Óleo sobre lienzo	28
	Se reparan santos y niños Dios	Óleo sobre lienzo	28
	Retrato de Fina	Óleo sobre lienzo	29
	Abstracción	Óleo sobre tela	29
	Pintura Gótica	Óleo sobre tela	30
	Autorretrato	Óleo sobre tela	30
	Olivos de Mallorca	Óleo sobre lienzo	31
	Bodegón de flores	Óleo sobre tela	31
	Retrato de D. Joaquín Aracil	Óleo sobre lienzo	32
	Ciudad	Óleo sobre lienzo	32
	El maniquí	Óleo sobre lienzo	33
	Isla de Eskopelos	Pastel	33
	Pope 2	Óleo sobre tela	34

OBRA	TÍTULO	TÉCNICA	PÁGINA
	Bodegón	Óleo sobre lienzo	34
	El gato sobre los tejados de Altea	Óleo sobre lienzo	35
	Paisaje de la Mancha	Óleo sobre lienzo	35
	Girasoles	Óleo sobre lienzo	36
	El misterio de la vida	Óleo sobre tela	36
	Espejo roto	Técnica mixta	37
	Evolución	Acrílico	37
	Basta !	Acrílico	38
	La mirada	Acrílico	38
	Hibernación	Acrílico	39
	Canto a la vida	Acrílico	39
	Desnudo 3	Técnica mixta	40
	Posando con retrato	Aguafuerte	40
	Composición	Óleo sobre lienzo	41
	Autorretrato	Óleo sobre lienzo	41
	El principio	Óleo sobre lienzo	42
	Los pájaros	Grabado	42
	El principio de la vida	Aguafuerte manera negra	43
	Mi cumpleaños	Óleo sobre lienzo	43
	La familia	Graffito	44
	Altea	Grabado	44
	Retrato del Albir	Óleo sobre lienzo	45
	Estudio de caballo	Óleo sobre lienzo	45
	Los orígenes	Óleo sobre lienzo	46

OBRA	TÍTULO	TÉCNICA	PÁGINA
	Desnudo de Mallorca	Óleo sobre lienzo	47
	El fumador	Óleo sobre lienzo	46
	Bodegón 2	Óleo sobre tela	47
	Dama de los cipreses	Óleo sobre lienzo	48
	Paso de baile	Grafito	49
	Mimosas	Pastel	50
	Las tentaciones de San Antonio	Óleo sobre lienzo	51
	Autorretrato con flores	Óleo sobre tela	50
	El juego de las ninfas	Óleo sobre lienzo	52
	Reflejos puerto de Altea	Óleo sobre lienzo	52
	El Pope 1	Óleo sobre lienzo	53
	Torero 2	Acuarela	53
	Rapto de Europa	Óleo sobre lienzo	54
	El miedo	Grabado	55
	Retrato con perrito	Acuarela	55
	El hombre del clavel	Acuarela	56
	Retrato de David	Óleo sobre lienzo	56
	El torero	Óleo sobre lienzo	57
	Plato de judías	Óleo sobre lienzo	57
	Membrillos	Óleo sobre lienzo	58
	Condotiero	Óleo sobre lienzo	58
	La modelo	Óleo sobre lienzo	59
	Retrato de familia	Óleo sobre lienzo	60

OBRA	TÍTULO	TÉCNICA	PÁGINA
	Dama y unicornio	Óleo sobre lienzo	61
	Mujer con perro	Óleo sobre lienzo	62
	Retrato de familia	Óleo sobre lienzo	62
	Dama con perro blanco	Óleo sobre lienzo	63
	Dama con gato	Óleo sobre lienzo	63
	Brindis	Óleo sobre lienzo	64
	Caballero andante	Óleo sobre lienzo	64
	El tecnógrata	Aguafuerte manera negra	65
	Retrato de familia	Óleo sobre lienzo	66
	Desnudo	Grabado	65
	Zeus	Acuarela	67
	Autorretrato con modelo	Acuarela	67
	Posando en la playa	Óleo sobre tela	68
	La hermana mayor	Óleo sobre tela	68
	Meditación	Óleo sobre lienzo	69
	Dama renacentista en el mar	Óleo sobre lienzo	69
	Mirada a las olas	Óleo sobre lienzo	70
	Mirada renacentista	Óleo sobre tela	70
	La pelota	Óleo sobre lienzo	71
	El hombre feliz	Óleo sobre tela	71
	Ingrávida	Óleo sobre lienzo	72
	Los perros también van al cielo 1	Óleo sobre lienzo	72
	Los perros también van al cielo 2	Óleo sobre lienzo	73
	Dama renacentista	Óleo sobre tela	73





Ayuntamiento de Alcoy
Concejalía de Cultura

